

S.M./R.76

AÑO I.

NÚM. 47.

LA VERDAD.

REVISTA SEMANAL DE RELIGION, MORAL Y FILOSOFIA.

In verbo autem tuo laxabo rete. Luc. V, 5.

BASES DE LA SUSCRICION.

En Mahon 100 mils. de escudo al mes.
En los demás pueblos de Menorca 125 mil
Las suscripciones fuera de la isla se harán
remitiendo el importe en libranzas.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Redaccion y Administracion calle del
Bastion 39,
MAHON

MAHON 21 DE NOVIEMBRE DE 1869.

CARTA PASTORAL

EN QUE EL ILMO. SR. D. MATEO JAUME Y GARAU, OBISPO DE
MENORCA, SE DESPIDE DE SUS DIOCESANOS CON OCASION
DE SU VIAGE Á ROMA PARA ASISTIR AL CONCILIO
ECUMÉNICO.

**Al Venerable Cabildo, Clero y demas fieles de
esta diócesi, Salud en Ntro. S. Jesucristo.**

Venerables hermanos y amados hijos: Estando ya cercano el dia de la apertura é inauguracion del Concilio Ecuménico convocado por Nuestro Santisimo Padre el Papa Pio nono, es fuerza que por algun tiempo nos ausentemos de nuestra amada Diocesi, y dentro de breves dias con la ayuda de Dios emprenderemos nuestro viaje á la Capital del mundo católico á fin de asistir á la reunion de tan grande y solemne Asamblea, que el mundo no ha visto de tres siglos á esta parte, y cuyo importantisimo objeto os tenemos explicado con las palabras mismas de la Bula de su convocacion en nuestra Carta pastoral de 31 de Mayo último. Por notoria que sea nuestra pequeñez, escasas nuestras luces y débil nuestra salud, no nos creemos dispensados de acudir al llamamiento del Vicario de Jesucristo, y esperamos que el espíritu de obediencia que nos guia y anima en esta ocasion, nos comunicará las fuerzas necesarias para



llenar el puesto que nos corresponde, en desempeño de uno de los deberes esenciales del ministerio episcopal. Un Concilio no es una reunion puramente humana, como los congresos políticos, científicos y literarios, cuyas decisiones tienen por única garantía de acierto las dotes naturales del espíritu del hombre, es decir, el ingenio, los talentos, la instrucción, la ciencia y la experiencia de los individuos de que se componen. Muy al contrario en los Concilios, y especialmente en los ecuménicos ó generales que representan á la Iglesia universal, la humana sabiduría solo entra como modesta auxiliar de la fé y de la divina revelación afianzadas por la infalible asistencia del divino Espíritu; y por esto á imitación del primer Concilio celebrado en Jerusalem por los Apóstoles bajo la presidencia de S. Pedro, el cual dió forma á todos los que hubiesen de reunirse en el transcurso de los siglos, ha sido costumbre encabezar los decretos y resoluciones con la sencilla y significativa fórmula que leemos en el Sagrado Libro de los Hechos de los Apóstoles: «Ha parecido al Espíritu Santo y á nosotros.» El episcopado católico congregado de todos los puntos de la tierra en nombre de nuestro adorable Salvador bajo la presidencia de su augustísimo Gefe visible el Romano Pontífice, encierra toda la plenitud de la sucesión Apostólica, heredera legítima é indisputable de las promesas de Jesucristo á los Apóstoles, cuando les dijo: *«Como el Padre me envió, así yo os envío. Id, adoctrinad todas las gentes enseñándolas á guardar todo lo que os he mandado; y ved ahí que yo estoy con vosotros todos los días hasta la consumación de los siglos. El cielo y la tierra pasarán, pero no dejará de cumplirse una sola de las palabras del Hijo de Dios. Jesucristo estará con sus enviados reunidos dentro de poco en la Ciudad eterna, y con la copiosa efusión de los dones del Espíritu de su Padre preservará de todo error las solemnes decisiones del Concilio, imprimiendo en las doctrinales el sello infalible de la verdad, y en las disciplinares el de la inflexible justicia. Los hombres de buena voluntad, todos los que han nacido de Dios, escucharán con cristiana docilidad sus enseñanzas y acatarán sus preceptos, recordando que el divino Autor y consumador de nuestra fé no puso límites ni cortapisas á sus palabras, cuando dijo. «Quien á vosotros oye, á Mi me oye. Quien á vosotros desprecia, á Mi me desprecia.»*

No es nuestro ánimo, amados hijos nuestros, dirigiros hoy una extensa instruccion pastoral acerca del magisterio infalible de la Iglesia en todo lo que atañe á la fé y á las costumbres, ni acerca de la autoridad que para establecer su disciplina ha recibido de su divino Fundador, simbolizada en las llaves del reyno de los cielos. Lo hemos hecho en otras ocasiones, y descansamos en la dulce confianza de que tendreis siempre presente la decisiva sentencia del divino Maestro: «Si alguien no oyere á la Iglesia, sea para tí como el gentil y el publicano.» Nuestro principal objeto en la presente Carta es enviaros una tierna y afectuosa despedida, y aseguraros que durante nuestro largo viage no estareis lejos de nuestro espíritu, pues os llevarémos á todos en nuestro corazon y en las entrañas de nuestra paternal solicitud. Las mismas oraciones que junto á los sepulcros de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo y en aquel suelo regado con la sangre de tantos mártires no cesarémos de elevar al cielo por nuestros amados diocesanos, nos traerán con frecuencia á la memoria vuestro grato recuerdo; y uno de nuestros mas puros consue- los será que tomando parte por pequeña que sea en los negocios de la Iglesia universal, por el mismo hecho trabajarémos en bien y utilidad de la porcion de la grey que nos ha sido encomendada, y á cuyo servicio nos consideramos consagrados hasta la muerte. Esperamos que de vuestra parte no ha de faltarnos un cariñoso recuerdo en la presencia de Dios, mayormente si, como os tenemos encarecidamente recomendado, continuais orando con fervor por el feliz cumplimiento de los designios del Supremo Pastor de la Iglesia concebidos sin duda por inspiracion de lo alto y proseguidos con invencible contancia para mayor gloria de Dios, triunfo de la fé y retorno de nuestros hermanos extraviados al verdadero y único redil de Jêsucristo.

Concluidas las tareas que motivan nuestro viage, nos apresuraremos con la ayuda de Dios á regresar tan pronto como nos sea permitido, para traeros las bendiciones del Padre comun de los fieles, asi como esperamos tener la honra de ofrecer á sus sagrados pies los homenages de vuestro religioso respeto, sincera obediencia y filial amor. Durante nuestra ausencia quedará encargado del gobierno y direccion espiritual de la Diócesi el M. Ilre Sr. Dr. D José Marqués

Dean de esta Santa Iglesia, á quien hemos comunicado todas las facultades necesarias para ello nombrándole Vicario General Gobernador. Entretanto confiamos que vuestras necesidades espirituales continuarán siendo atendidas y satisfechas con puntualidad y celo por nuestros dignos cooperadores en el Santo ministerio, á quienes pedimos encarecidamente que no cesen de predicar con fervor y perseverancia la divina palabra á fin de instruir y confirmar á los pueblos en la sana doctrina y preservarlos de las seducciones del error y del pecado. Para que sus trabajos sean mas aceptables en la presencia de Dios y mas útiles á la edificacion de los fieles, les recomendamos tambien que procuren compartir el tiempo entre las obras propias del sagrado ministerio, la oracion y el estudio, alentarse mutuamente al cumplimiento de sus deberes en las conferencias semanales de moral tan propias para formar el espíritu eclesiástico y conducirse en todo como ministros de Dios y dechados de buenas obras, á fin de que los contrarios que en estos dias de prueba andan en acecho de lunares en la conducta de los Sacerdotes, no puedan con razon decir de ellos cosa alguna en desdoro de su ministerio. Permaneciendo asi firmes y estables en el cultivo de la viña del Señor, sus trabajos no serán sin fruto para la salvacion de las almas, ni la Providencia permitirá que sean defraudados de la merecida recompensa.

Como últimas palabras de nuestra paternal despedida solo nos resta añadir, amados hijos nuestros, que redobleis vuestro celo y vigilancia en proporcion de los peligros que amagan á vuestra fé y piedad, guardando en vuestro corazon, como en alcazar inexpugnable, el precioso depósito de la religion católica que heredasteis de vuestros mayores, y que ellos supieron conservar incólume durante la dominacion británica en esta Isla. Bien veis con cuan obstinado y tenaz empeño los enemigos del catolicismo se esfuerzan en pervertir vuestros religiosos sentimientos. Libros, folletos, novelas, periódicos, almanaques, catecismos, hojas sueltas, revistas, estampas, fotografias, tertulias, gabinetes de lectura, asociaciones, espectáculos públicos y hasta escuelas organizadas: no hay medio, como ya os lo advertimos en otra ocasion, que la propaganda anticatólica no emplee para corromper la fé del pueblo cristiano, único

freno moral capaz de reprimir eficazmente el ímpetu de las pasiones desordenadas, y consuelo único también en las tribulaciones inseparables de esta vida. Hasta el caduco protestantismo, que se está cayendo al suelo hecho pedazos en su país natal, ha venido á plantar sus tiendas en medio de vosotros, á expender sus biblias adulteradas, á esparcir folletos llenos de dobléz y malignidad contra algunos de los venerandos dogmas que la Iglesia ha profesado desde los tiempos apostólicos y á franquearos la entrada en sus capillas para pesenciar un esqueleto de culto cristiano, sin verdadero sacrificio que es precisamente su alma y su esencia, y tan vacío de jugo y sabor espiritual como lo estan de verdad sus disolventes doctrinas.

Si sus emisarios os convidan á oír sus discursos seductores porque lisongean el orgullo humano, fuente primordial de todos los errores, exigid de ellos que justifiquen su pretension de pertenecer á la verdadera Iglesia de Jesucristo, siendo así que rehusan ser apacentados por el Pastor universal, á quien el Salvador encomendó el cuidado de sus corderos y ovejas en la persona de San Pedro, á fin de que no hubiese mas que *una sola grey y un solo pastor*. Exigidles que os expliquen también como de los afiliados á las innumerables sectas que ha engendrado la biblia interpretada por el espíritu privado, y que nada apenas tienen de comun en la doctrina de la fé y de las costumbres sino un odio implacable á la Iglesia católica, puede decirse que son *un mismo cuerpo y un mismo espíritu, así como han sido llamados á una misma esperanza, y que para ellos no hay mas que un Señor, una fé y un bautismo* segun la frase del Apostol. No lo harán, ni borrarán jamás de su frente el carácter de la heregia, que segun otra espresion notable de la Santa Escritura consiste en apacentarse á sí mismos, esto es, en alimentarse de su juicio privado y de las inspiraciones de su razon sin regla y sin sujecion á la autoridad de aquellos, á quienes dijo Jesucristo: «*Id por el todo mundo y predicad el Evangelio á toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.*» Huid, pues, amados hijos nuestros, de esos pastos venenosos que matan la fé y la caridad, y no querais mantener relaciones ni trato voluntario con la propaganda del error, cualquiera que sea el disfraz con que se cubra, ni frecuenteis los lugares donde tiene establecidas

sus cátedras de pestilencia, ni permitáis que penetre en el sagrado de vuestro hogar doméstico por mas que se vista con el brillante ropage de mentida ilustracion para tentar vuestra constancia y precipitaros en el abismo de la indiferencia religiosa. En él han perecido y perecen cada dia hombres de claro talento, seducidos por el principio del libre exámen en materias de religion y de moral, y que una vez negada la autoridad de la Iglesia, han pasado la vida *andando á tientas como niños y dejándose llevar de todo viento de doctrina*. Huid cuidadosamente de toda novedad en materias religiosas, porque el error es nuevo y la verdad antigua é invariable. Si sois padres ó gefes de familia, no permitais que vuestros hijos ó domésticos lean ni retengan libros ó escritos prohibidos por la Iglesia ó conocidamente irreligiosos é inmorales, ni frecuenten el trato de personas que puedan poner asechanzas á su fé, á su piedad y á los cristianos sentimientos que habeis procurado inspirarles; pues este solo descuido basta para haceros delante de Dios responsables de su perdicion, sabiendo que *quien ama el peligro, perecerá en él*.

Recibid venerables hermanos y amados hijos nuestros, la bendicion pastoral que os damos de lo mas intimo de nuestro corazon en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

Dado en Ciudadela á once de Noviembre de mil ochocientos sesenta y nueve.—MATEO, Obispo de Menorca.—POR MAND.^o DE S. S. I. EL OBISPO MI SR.—*Guillermo Puig, Pbro. Secret.^o*

OJEADA RELIGIOSA.

EL PROTESTANTISMO CONDENADO POR LA HISTÓRIA.

DE OTRO MODO

EL PROTESTANTISMO

no es mas que la reproduccion de algunas heregias viejas de mucho tiempo condenadas por la historia.

No se nos enfaden los caballeros protestantes al leer esta afrentosa proposicion, pues no somos nosotros quienes la hayamos formulado, sino la Historia: sí, la misma Historia, ella que va á demostrar luego como el protestantismo carece hasta de la novedad de

que tanto se gloria, pues todo es en el mas ó menos viejo.

Enumeremos para ello, de uno en uno, los errores principales que esa secta necia y orgullosa pretende erigir en dogmas, y veamos á continuacion lo que sobre ellos nos dice la Historia.

ERROR 1.º «Todas las verdades concernientes á la fé están clara y suficientemente espresadas en la divina Escritura: de consiguiente debe ser despreciada toda tradicion.»

He aquí, empieza diciendo la Historia, una herejia que se cae de puro vieja. La enseñaron ya los Gnósticos en el siglo 2.º-, y Eunomio, Arrio y Macedonio en el 4.º-; siendo condenada, en primer lugar por la Biblia misma, en la que dice S. Pablo (2 Thess II. 14.) «Estad firmes; y conservad las tradiciones que aprendisteis, «ó por palabra,» ó por carta nuestra:» condenada luego por la Iglesia con los hereges sus autores; y condenada últimamente por la misma conducta práctica de los protestantes ¡Cuántas cosas, en efecto, dicen creer estos Señores que no se hallan en la Biblia! ¿No creen, por ejemplo, en la validéz del bautismo dado á un párvulo ó á un pecador? ¿No creen en que el Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo como de un solo principio? ¿No creen, muchos de ellos por lo menos, en la perpétua virginidad de Maria Santísima? ¿Y que Jesu-Cristo bajó á los Infiernos? ¿Y que son tan solo cuatro los Evangelios divinos? etc. Si pues los protestantes creen todo esto como nosotros, sin poder alegar un solo texto espreso de Sagrada Escritura en que apoyarlo, claro está que «de hecho» admiten la tradicion mientras la niegan en teoria, lo cual evidentemente equivale á condenarse á sí mismos.

ERROR 2.º «Invocar á los Santos, honrar sus imágenes y reliquias es idolatria.»

Otra herejia que cuenta mas años que Matusalen; pues la enseñó el blasfemo Vigilancio en el siglo V, y la enseñaron los furiosos Yconoclastas en el siglo VIII., y la condenó S. Pablo en tres cartas que los protestantes admiten como canónicas: á saber, en la que dirigió á los Romanos, cuando dice (Rom. XV. 30) «Ruégoo, hermanos que me ayudeis con vuestras oraciones;» en la que escribió á los colosenses, al añadir (Coloss. IV. 2 y 3.) «Perseverad en la oracion, rogando tambien por nosotros;» y en la que envió á los de Tesalónica, concluyendo (2 Thess. III, 1.) «Hermanos rogad por nosotros.»

Por lo que hace al culto de las imágenes, ¿no ordenó Dios á Moisés que fundiese una serpiente de bronce y la pusiese por señal? (Num. XXI.) ¿No aprobó el mismo Dios que Salomon esculpiese dos Querubines en el templo? (3. Reg. VII.) No seria, pues, idolatria honrarlos.

ERROR 3.º «No hay purgatorio, es inútil rogar por los difuntos.»

Aquí tenemos, dice la historia, otra herejia que de vieja está ya toda carcomida. La habia vomitado Arrio en el siglo IV, la reprodujeron los Albigenses en el XIII., y está condenada por la misma Escritura en el 2º Libro de los Macabeos donde se le (Cap. XII) «Es un pensamiento santo y saludable rogar por los difuntos á fin de que sean librados de los pecados.» Que si los protestantes niegan la autoridad divina de este libro verdaderamente Canónico «yo, continúa la Historia, se la probaré con hechos irrecusables hasta la saciedad y la evidencia; yo haré más, yo le citaré la práctica constante y universal de la Iglesia, que desde su nacimiento ha orado por los difuntos, y

aprobado los sufragios á ellos enviados por los fieles vivos.»

ERROR 4.º «Las indulgencias son un comercio: el Papa no puede concederlas.»

Heregia tambien, repite la Historia; que si no es tan vieja como las anteriores, cuenta algunos siglos de fecha; pues es sabido que la inventaron los Valdenses en el siglo XII, renovándola los Albigenses en el inmediato; la cual condena la Biblia en dos libros que los protestantes no pueden recusar, puesto que los tienen por canónicos: en el Evangelio de S. Mateo Cap. 16 consta haber dicho Jesucristo á S. Pedro «Todo lo que soltáres sobre la tierra, será tambien soltado en el cielo;» y en la segunda de S. Pablo á los fieles de Corinto se refiere haber «condonado» el Sto. Apóstol á un incestuoso de allí «una parte de la pena que merecia por su delito:» es decir haber Jesucristo dado facultad de conceder indulgencias, y haber el Apóstol usado de esta facultad.

ERROR 5.º «El cuerpo y sangre de Jesucristo no están realmente en la Eucaristia, sinó tan solo en figura.»

Una heregia mas, dice la Historia, que en el siglo XI habia ya echado volar un tal Berengario, que en el XIV trató de reproducir Juan Wicleff; pero que está formalmente anatematizada por el mismo Jesucristo, quien en la última cena, despues de la legal, tomando pan y luego vino en sus manos dió gracias lo bendijo, partió, y dijo á sus Apóstoles al dárselo: «Esto es mi cuerpo... Esto es mi sangre» (Matth 26.)

ERROR 6.º «La confesion Sacramental no ha sido instituida por Jesucristo, sinó que la inventaron los Papas.»

Nueva heregia en cuanto á la forma, dice la Historia, pero muy antigua en el fondo, pues la sacaron á relucir primeramente los Novacianos en el siglo III, y en el IV Aecio. La condena la Escritura en muchos lugares. En el Evangelio de S. Juan cap. 20 se lee esto, que Jesucristo dijo á los Apóstoles: «Recibid el Espiritu santo: á los que perdonareis los pecados, perdonados les son: á los que los retuviereis, les son retenidos», y en los Hechos de los Apóstoles. (Cap. XIX, 18.) se cuenta que, hallándose S. Pablo en Efeso, muchos de los creyentes «venian confesando y denunciando sus hechos.»

ERROR 7.º «No está fundado en la Escritura que Jesucristo haya ordenado la misa.»

Esta heregia, Dice la Historia, no es invento de los protestantes, sinó de Juan Wicleff que la introdujo en el siglo XIV; mas queda claramente condenada por estas palabras que Jesucristo añadió inmediatamente despues de las de la consagracion de pan y vino, y que dirigió á los Apóstoles en sentido imperativo. «Haced esto en memoria de mí» como si les dijera: repetid despues vosotros en memoria mia «lo mismo» que acabais de verme hacer á mí. Y, ¿que es esto sino ordenar la santa Misa.?

ERROR 8.º «Para salvarse no son necesarias las buenas obras: basta la fé.»

Ved aquí, dice la historia, la gran heregia de Simón Mago todavía en los tiempos apostólicos, y de Eunomio en el siglo IV, condenada con solo producirla. ¿Que puerta tan ancha, en efecto, que campo tan vasto no abrimos á todos los delitos con este

infernamente cuanto absurdo principio de que la sola fé justifica al hombre? Pero, ¿y cuándo, dónde, á quién, para qué ha bastado jamás la fé sola? Sin el ejercicio de la actividad de nuestras facultades y potencias, ¿que fin ha logrado el hombre nunca? Nada podemos hacer ó conseguir en el orden físico é intelectual sin el trabajo, la acción, sin las obras, ¿y pudiéramoslo todo sin ellas en el religioso y moral.? Que locura!

BASTA....

Vean por ahí nuestros ilusos hermanos separados de que modo la Historia desmiente esos sus principales pretendidos dogmas, y como uno á uno los condena, reprueba y anatematiza todos como palmarios é impíos errores, siglos hace reconocidos y demostrados por tales; en cuya inicua enseñanza, el protestantismo, cual hemos dicho arriba, ni siquiera tiene el mérito de la novedad, y si tan solo la afrenta de haber removido, con su loco sistema, y amalgamado los putrefactos y hediondos restos cadavéricos de los Simonianos y Gnósticos, de los Novacianos y Accios, de los Eumonios, Arrios y Macedonianos, de los Vigilancias é Yconoclastas, de los Berengarios y Valdenses, de los Albigenses y Wicleffitas... para asfixiarnos luego con el asqueroso fotor que despide tanta inmundicia y basura, ó cubrirnos de espanto á la vista de ese monstruo religioso muy bien llamado «protestantismo.»

Tal vez el extravio de esas pobres víctimas del orgullo las lleve al extremo de gloriarse de esos herejotes sus «ilustres» mayores y «famosos» ascendientes; quizás aun hallen á mucho honor decirse hijos de tales padres...! Háganlo en hora buena ó mala, si está tan bajo entre ellos el papel del pudor, si es tan nulo su sentimiento cristiano, si tienen tan degradada la dignidad humana; pero no vengan, por Dios, á decirnos que ellos «reformaron» la Iglesia del Señor, purgándola de errores y limpiándola de vicios: no vengan, que sabremos contestarles, **«CALLAD, falsos: CALLAD: LA ESPOSA DEL CORDERO NO SE AFEITÓ NUNCA CON HUESOS NI CON GUSANOS!!!»**

(Sobre un artículo publicado por J. P. en «El Norte» n.º 168.)

* *

Dice «El Domingo» excelente semanario católico de Vich.

«El «Times» publica ciertos informes recibidos de uno de sus corresponsales que declara no ser católico, como tampoco lo es ese periódico de Inglaterra, detalles curiosísimos sobre el carácter de los misioneros protestantes ingleses y la vida que llevan en los países de Oriente, en China por ejemplo.

«No es necesario afirmar, dice el «Times», que no existe semejanza alguna entre la conducta de los misioneros católicos romanos y la de los protestantes. Mientras los misioneros católicos sufren toda especie de fatiga y llevan una vida dura y penosa en los desiertos de China, donde sus vidas están enteramente enterradas, y donde su muerte es ignorada por espacio de muchos años; los misioneros protestantes hacen con asombro de ellos mismos el oficio de agentes políticos (que es lo que en efecto son).

«Puesto que en las líneas que preceden, escribele su corresponsal al «Times», he trazado el retrato del pobre hermano Francisco, que viene de Roma á estas regiones, sin dinero y sin nada mas que su breviario, permitidme que ahora me ocupe del alegre y recreativo «burganlour», del «digno» misionero protestante de que voy á tratar.

«El «burganlour» es un edificio construido sobre una colina, y puesto al abrigo, cuanto es posible, de las brisas del Sud--Oeste: en él habitan dicho misionero protestante con su mujer é hijos. Se distingue entre los demas por sus cortinas indias, sus bosques chinos, su mesa y bodega bien provistas, y por la indispensable cañonera que yace bajo sus ventanas.

«Me abstengo de decir como enseñan estos «celosos» pastores, y lo que enseñan, y de que medios se valen para hacer de una mision de paz, una causa de perpetuas diferencias, rencillas y efusion de sangre.

«Tampoco daré cuenta del fruto que recojen estos «dignos» obreros del Evangelio; pero puedo sin temor llamar por testigo á toda la China para que afirme conmigo que todos los miserables que infestan á Hong Canton y Shang--Hal, «esceden muy poco en infamia y en maldad á las preciosas ovejas que los misioneros protestantes arrebatan al diablo chino.»

Magníficos datos, y nada sospechosos por cierto, capaces de arrancar la venda de los ojos de algun iluso ó ciego voluntario! Desengañarse: el protestantismo es la moneda falsa del Catolicismo.

* * *

Trae el «Diario de Barcelona», y con este muchos otros periódicos la siguiente muy consoladora y edificante noticia, que toman del «Diario de Córdoba» de 3 actual.

Imponente y conmovedora fué la ceremonia verificada el Domingo (31 Octubre), como habíamos anunciado, en la Santa Iglesia Catedral.

«El ministro protestante D. Antonio Simó y Soler fué presentado al Exmo. é Ilmo. Sr. Obispo de la diócesis por la Junta provincial de la Asociacion de católicos. Se hallaban en el presbiterio el cabildo, el clero parroquial, los señores Gobernador civil y militar, el alcalde primero constitucional, el presidente de la Diputacion provincial y gran número de oficiales del ejército. El crucero y el coro se hallaban literalmente ocupados por una inmensa concurrencia. El señor Soler, con voz clara y vigorosa entonacion, dió cuenta ante todo de la espontaneidad con que procedia, sin que sobre su conciencia se hubiese ejercido accion moral ni material de ninguna clase; reveló humildemente que las causas que le habian hecho hacia nueve años abrazar los funestos errores del protestantismo habian sido la desobediencia á su digno prelado y la lectura de malos libros. A seguida refirió los principales errores de la secta que habia seguido, y adjuró de ellos, haciendo la protestacion de la fé católica con el acento de la mas íntima, verdadera y profunda conviccion. Dió la consoladora noticia de que en esta ciudad eran muy pocos los que habian acudido á la escuela del error, y que habia conseguido solo llevar á efecto dos bautismos y un casamiento.

Al llegar á este punto el Sr. Soler visiblemente conmovido, escitó á los padres de aquellas criaturas y á los desposados, á que acudiesen «prontamente» á sus respectivos parrocos para que se realizase lo que tiene dispuesto la Iglesia católica, apostólica, romana, en cuyo seno deseaba vivir y morir. Concluyó rogando al pueblo perdon del escándalo que habia producido, y que pidiese en sus oraciones á la infinita misericordia de

Dios el don de la perseverancia. Terminado este acto, verdaderamente insólito en Córdoba, y acompañado de los mismos señores que hemos referido, se presentó otra vez al señor Obispo besándole respetuosamente el anillo y recibiendo de rodillas y con los ojos arrasados en lágrimas su bendición. En este momento subió al púlpito el señor magistral y pronunció la improvisación mas arrebatadora, mas tierna y mas brillante que hemos oído de sus elocuentes y autorizados labios. Sería tarea larga referir todas las imágenes, todos los vigorosos arranques de sublime oratoria que hirieron el corazón de la apiñada concurrencia, cuyos sollozos de verdadera alegría se cruzaban bajo las majestuosas bóvedas de la gran basílica cristiana. No había corazón que no latiera, ni rostro que no inundase el llanto, especialmente cuando el inspirado orador invocó el gozo de la sufrida y católica madre de aquel que como el hijo pródigo volvía á su regazo á reparar en un momento nueve años de dolor, de lágrimas y de oraciones. A seguida se estendió y firmó el acta de abjuración, y se cantó un solemne «TE DEUM» por nuestro virtuosísimo Prelado, tomando todos parte en él, entre los acordes de la música y el repique de campanas que anunciaron el nuevo triunfo que acaba de obtener el catolicismo en la ciudad histórica guardada por Rafael, y cuyos muros fueron amasados con sangre de mártires.»

* * *

Refiriéndose (dice «La Bandera Católica») una carta de Valencia, que publica un diario de Barcelona, al hecho maravilloso de haber sido respetada por las balas una imagen de la Virgen de los Desamparados, sin que tocasen el cristal del nicho en que esta se hallaba colocada sobre la puerta de un convento de monjas, cuya fachada se encuentra acribillada por los proyectiles; hecho que oportunamente pusimos en noticia de nuestros lectores, dice que reconociendo un jefe republicano en este suceso portentoso una mano superior, convirtióse á Dios, cambiando completamente de vida. Añádese, que el converso se ha ofrecido además á costear la reparación del templo, pero exigiendo que no se toque la fachada, á fin de que permanezca á la vista de todos un suceso tan providencial. Bendigamos este nuevo testimonio de la misericordia divina.

* * *

Otras noticias interesantes que leemos en el propio periódico.

TURQUÍA—El Sultán ha regalado á la iglesia armenia de la Purísima é Inmaculada Concepción el trono, los tapices y las colgaduras que sirvieron á S. M. con motivo de la visita que le ha hecho la Emperatriz Eugenia; y esta le ha regalado al Sultán dos magníficos jarrones de porcelana Sevres, con su retrato y el de su esposo, y una vajilla completa, digna recompensa de las piezas recamadas de oro y de cachemira que la Emperatriz recibió del Sultán.

PRUSIA. El Episcopado prusiano favorecido por el Gobierno del Rey Guillermo, se trasladará á Roma para asistir reunido al Concilio ecuménico.

*

Cesar Cantú ha declarado que se adhiere completamente al Concilio; protestando, que acatará todas sus decisiones. El célebre historiador va á pasar el invierno en Roma.

* * *

Este miércoles salió en el vapor «Mahonés» para Palma de Mallorca nuestro queridísimo prelado el Ilmo. Sr. D. Mateo Jaume y Garau, para desde allí pasar á Barcelona y embarcarse luego con dirección á Roma, al objeto de ocupar el puesto que le corresponde en la gran Asamblea católica universal llamada el Concilio ecuménico del Vaticano.

Cual era de esperar del amor entrañable que S. S. Y. profesà á sus diocesanos, no ha querido ausentarse sin decir un «Adiós» caritativo á su muy respetable Clero, y dar un «abrazo» paternal á los fieles que la divina Providencia ha colocado bajo su ilustrada y celosa direccion en esta católica Isla.

Ese «Adiós» lo ha oido ya este digno Clero, ese «abrazo» lo ha sentido el ejemplar pueblo menorquin en la lectura de la sublime Carta pastoral con que S. I. se despide del uno y del otro, y la que nosotros hemos creido (no sin el pláceme de dicho respetabilísimo señor) deber publicar al frente de este número de «La Verdad.»

En dicha Pastoral habrán encontrado los Ministros del Señor por esta jurisdiccion la Ilustre dignísima persona á quien nuestro Pastor ha confiado durante sus ausencias, el gobierno y la direccion de esta pequeña parte de la grey de Jesucristo, junto con los mas eficaces, prudentes y saludables avisos encaminados á recomendar, con toda la dulzura que S. S. sabe hacerlo, á los Rds. Sres. eclesiasticos de su mando el mas fiel desempeño de sus deberes hacia Dios para procurarle toda gloria, hácia la Iglesia á fin de defenderla, y hácia las almas con el objeto de ganarlas.

Los simples fieles aprenderán por dicho documento la altísima idea que deben formarse del Concilio que va en breve á inaugurarse con la asistencia de los Prelados del universo y bajo la inmediata direccion, no solo del Soberano Pontífice legítimo Sucesor de San Pedro y Vicario de Jesucristo, si que tambien del mismo Espíritu Santo principio de toda luz, verdad y amor; como deben hacer votos por el mas feliz resultado de ese plan sobrehumano de Pio el grande, y empezar á disponerse para recibir en su dia, con toda la fé y el respeto, con toda la obediencia y humildad requeridas, cuantas disposiciones dicte y mande por esta Asamblea infalible la Iglesia, «columna y firmamento de verdad», segun san Pablo; pues tales son los deberes de quien, habiendo recibido el bautismo y hecho profesion de cristiano, no quiere perecer ahogado en ese diluvio de errores y vicios que hoy inunda el mundo, sino buscar asilo y abrigarse en el arca de salvacion, que no es otra sino la Iglesia Católica, Apostólica, Romana.

Llevad feliz viage, Ilmo. Señor. El mismo Dios que os ha inspirado esa ejemplar sumision á la voz de su representante, y que os da fuerzas para soportar alegre las fatigas del viage no obstante vuestra salud quebrantada, El os restituya sano y salvo á Menorca luego que lo permitan los grandes intereses del Catolicismo que son los propios de la Sociedad.

Dignaos tener presentes, ante su adorado Padre comun y principalmente ante el Espíritu Santo que tendreis tan cerca, á todos estos católicos isleños cuya memoria y corazon llenáis. F. C. O.

SANTOS DE LA SEMANA.

Dia 22 lun. sta. Cecilia virg. y m. 23 mar. s. Clemente papa y m. y santa Felicitas. 24 mier. s. Juan de la Cruz confesor. 25 juev. santa Catalina v. y m. 26 vier. Los Desposorios de N. Sra. 27 sab. santos Facundo y Primitivo mártires, y s. Leonardo de Portumauricio conf.

FUNCIONES RELIGIOSAS.

En S. Francisco esta mañana á las 7 y media se cantará una misa solemne en sufragio de los terciarios difuntos; en la que se dará la comunión y la bendiccion papal. Por la tarde á las tres se cantará y á la misma intencion el Oficio de Difuntos.

En las concepcionistas á las 4 habrá sermon en honor de las almas del Purgatorio que dirá D. Lorenzo Pons Pbro.

En la Parróquia despues de vísperas lo hará de la Virgen Sant. en su concepción. D. Francisco de Asis Arbona Pbro Vic.

Domingo próximo, tendrán en san Francisco su funcion mensual los Asociados al Apostolado de la oracion: preparense para la comunión á las 7 y media.

Imp. de M. Parpal, Bastion 39 Mahon 1869.